



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
FACULTAD DE ARTES
PROGRAMA ESPECIAL DE LICENCIATURA EN ARTES

La fotografía es presente,
generación nativa digital y nuevo rol en la fotografía.

Alumno: Reyes Le Roy Tomás Francisco
Profesor guía: Dr. Osorio Riveros, Hugo

Tesis presentada a la Facultad de Artes de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano para optar al grado académico de Licenciad(o/a) en Artes.

Santiago de Chile

2021

©2021, Tomás Francisco Reyes Le Roy

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y a su(s) autor(a/es).

Agradecimientos

A Jaya y Eugenio que permiten que mis tardíos desarrollos académicos sean realidad.

A la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y en especial al profesor Hugo Osorio quienes comprenden que los procesos académicos no son siempre lineales.

Resumen

Esta tesis revisa los cambios de la fotografía durante su historia y cuál es el momento actual de este arte, a partir de tres elementos claves:

Primero la tecnología que permite que los teléfonos celulares cuenten con cámaras fotográficas incluidas y acceso permanente a internet de gran parte de la población y que aumenta diariamente; Segundo elemento, que la posibilidad de estar “en línea” y enviar instantáneamente las imágenes captadas cambian la relación con el tiempo en la fotografía, la sacan de su concepto de imagen del recuerdo (de algo que ya sucedió) y la instalan en el presente, algo que está sucediendo (sin dejar de ser imagen fija); y el tercer elemento son los jóvenes *Centennials* y su forma de habitar este contexto fotográfico quienes impulsan un cambio de ciclo en la fotografía, su necesidad de contar y “postear” en forma permanente su vida y todo lo que les sucede genera un nuevo escenario fotográfico.

La fotografía se transforma, los objetivos fundacionales se transforman, como muchas veces en su historia y como las muchas transformaciones que vendrán en el futuro, pero los paradigmas iniciales de este arte como son representar, mostrar, denunciar y reflejar la realidad en una imagen fija siguen intactos.

Palabras Clave: Fotografía, Centennials, teléfonos celulares, internet.

Abstract

This thesis reviews the changes in photography during its history and the current moment of this art, based on three key elements.

First technology which allows cell phones to have cameras included and permanent access to internet for an important and increasing part of the population.

In second place, the possibility of being “online” and instantly sending the captured images changes the relationship with time in photography, taking it out from its concept of image of the memory(or something from the past that has already happened) and puts it in the present , of something that is currently happening (without ceasing to be a fixed image).

The third element are the young centennials and their way of inhabiting this photographic context, whom promote a change of cycle in photography. Their need to permanently expose and “post” their lives and everything that happens to them generates a new photographic scenario.

Photography is transformed , the foundational objectives are transformed , as many times in its history and as the many transformations that will come in the future, but the initial paradigms of this art, which are to represent, show, denounce and reflect reality in a fixed image are still intact.

Keywords : Photography, Centennials, smartphones, internet.

Tabla de Contenidos

Agradecimientos.....	III
Resumen.....	IV
Abstract.....	V
Tabla de Contenidos.....	VI
1.- Planteamiento del problema.....	1
1.1 Introducción.....	1
1.2 Problemática.....	8
1.3 Objetivos.....	11
2.- Antecedentes.....	12
2.1 Fotografía y Celulares.....	12
2.2 Centennials, el “ahora”.....	13
3.- Marco Teórico.....	16
3.1 Justificación.....	16
4.- Metodología.....	22
4.1 Enfoque de la investigación.....	23
5.- Capítulo 1: Los cambios tecnológicos en la fotografía y su relación con el momento histórico.....	26
5.1 La fotografía y sus distintos estadios de desarrollo: de Niepce a nuestros días.....	26
5.2 Paradigmas fotográficos.....	34

5.3 Los nuevos archivos.....	36
5.4 El destinatario final, de documento a memoria.....	38
6.- Capítulo 2: El uso de las imágenes como lenguaje en los jóvenes Centennials.....	39
6.1 Nativos digitales y sus características generales.....	39
6.2 El nuevo rol del lenguaje fotográfico para las generaciones nativas digitales...	43
6.3 Post Fotografía, el camino del fotógrafo Joan Fontcuberta hacia una ecología de la imagen.....	47
7.- Conclusiones y Reflexiones.....	54
8.- Bibliografía.....	60

1.- Planteamiento del problema

1.1 Introducción

“Al estudiar algunos aspectos de la historia de la fotografía, intentamos dilucidar la historia de la sociedad contemporánea, a fin de demostrar, mediante un ejemplo concreto, las relaciones que provocan una mutua dependencia entre expresiones artísticas y la sociedad, y de qué modo las técnicas fotográficas han transformado nuestra visión de mundo”
(Freund, 1993, p. 9).

Desde sus inicios a finales de la década de 1830 hasta nuestros días, la fotografía responde a momentos históricos específicos y se hace parte de lo que vive la sociedad, los fenómenos sociales y el devenir del arte. Esta tesis pretende explorar esa característica en los años 2000, busca abordar la fotografía desde la mirada de jóvenes nacidos desde 1996 (mil novecientos noventa y seis) en adelante, considerados nativos digitales, esta generación es también llamada *Centennials* o generación Z.

La motivación central de abordar esta temática tiene relación con una característica relevante de la fotografía desde su nacimiento, cual es la estrecha relación con el desarrollo tecnológico de los tiempos. La fotografía desde esta perspectiva está determinada por los desarrollos de la ciencia y la tecnología en todo su desarrollo y, junto con eso, convierte simultáneamente a esta disciplina en un signo de los tiempos, una muestra de actualidad, un pulso de la coyuntura. Más allá de “lo fotografiado”, (que sin duda es su esencia y lo más relevante en este arte), instala un reflejo de los tiempos, una muestra de lo que Benjamín plantea como “las tendencias evolutivas del arte bajo las actuales condiciones de producción” (Benjamin, 2003, p. 1)

¿Por qué los jóvenes *Centennials* o Generación Z en esta tesis?, fundamentalmente porque de acuerdo a la observación previa de la relación que

esta generación lleva con la fotografía, podría existir una nueva versión de los paradigmas y supuestos básicos que han existido en la fotografía a través de los tiempos, o al menos revisar su vigencia actual.

No se está detrás de un juicio de valor respecto de esta relación, no se busca caer en antiguas discusiones entre arte y tecnología, tampoco entre el desarrollo y cambio de lo analógico y lo digital, más bien, con todo eso como algo dado, existente, reconocer y mostrar cuál es la relación actual de la fotografía y el grupo de jóvenes nacidos en la era digital, porque seguramente este será el inicio de una relación con la fotografía en el sentido que las generaciones futuras nacerán siempre bajo esta situación, con el mundo digital como base existente del lugar que habitan.

¿Cuál es el rol significativo de la fotografía digital cotidiana para las nuevas generaciones? ¿Modifica los paradigmas históricos de la fotografía?

Ante esta interrogante, el objetivo general de esta monografía busca analizar y reflexionar sobre el rol de la fotografía en cuanto a su significado como lenguaje, para las nuevas generaciones nativas digitales. Es decir, interiorizarnos en la mirada de los *Centennials*, en su relación con la imagen y en particular con la fotografía en los tiempos de “producción” actuales.

Buscar, para lograr el objetivo anterior, conocer quiénes son los *Centennials*, sus características, gustos, necesidades y desafíos; enunciar cuáles son los cambios tecnológicos más relevantes en la fotografía en 180 años de historia y finalmente, contrastar el uso de las imágenes como lenguaje (fotos, emoticones, memes, gift, etc.) en los jóvenes *Centennials*.

1.2 Problemática

Desde el inicio de los tiempos el hombre ha tenido la necesidad de comunicarse de distintas formas, el lenguaje es uno de esas formas, la música, la pintura, la escritura el arte en sus distintas disciplinas se convierten en parte de la comunicación.

Posterior al hecho de comunicar como transmitir una idea, aparece la necesidad de manifestar una idea, una intención, se convierte la comunicación en algo entre dos o más y con un propósito.

Hace más de 32.000 años la pintura busca fijar un momento, y dentro de la pintura el retrato, presente desde Egipto al menos, la idea de la pintura como una representación fidedigna de la realidad. Años después, a principios de 1830 aparece la fotografía. Si bien en un principio sus propósitos estaban lejos de los actuales, la problemática detrás de la fotografía sigue siendo la misma: mostrar la realidad.

Hoy, el desarrollo tecnológico nos permite una cantidad de imágenes que nunca soñaron quienes iniciaron el mundo fotográfico, pero además de eso, permite una inmediatez brutal, la imagen puede ser revisada, observada, vista en forma instantánea por una cantidad ilimitada de personas casi al mismo tiempo que es tomada. La reproducción, el envío y la socialización ponen un nuevo punto, comparto imágenes en forma instantánea, duplico, envío, socializo, archivo.

¿Es posible entonces que estemos frente a un cambio de paradigma en la fotografía?, ¿responde esto solo a los nuevos tiempos o conlleva una visión ideológica detrás?, ¿es solo fotografía o se ha convertido hoy en algo más?

Dado el carácter histórico y social del lenguaje, las palabras, y por ende todos los elementos que componen el acervo léxico de una cultura, son depositarias del dinamismo y adaptabilidad que refleja el progreso de los hablantes y demás usuarios de una lengua.

Por ello, es muy poco probable que hoy en día un determinado término esté sometido a las restricciones que predominaron durante el período en que fue usado por vez primera.

Tal es el caso del vocablo paradigma, el cual ha alcanzado un grado tal de madurez que lo ha convertido en una de las palabras de mayor trascendencia en el habla de los cultivadores del hacer científico. (González, 2005, p.3)

“Un paradigma es una síntesis de creencias, compromisos grupales, maneras de ver, compartidas por una comunidad científica” ...un paradigma se presenta como un principio capaz de producir distinciones, relaciones, oposiciones fundamentales entre nociones, las cuales generan y controlan las teorías y discursos de una comunidad científica...los paradigmas funcionan a manera de patrones, modelos mentales o reglas operativas”
(Rivas Balboa, en González, 2005, p.)

Pensar en esta definición de paradigma como un inicio de la reflexión post fotográfica, aludiendo a las preguntas que guían esta investigación.

Muchas de las preguntas acerca del momento actual de la fotografía ya han sido respondidas por una gran cantidad de estudios y personas, ligadas al mundo de la fotografía, ligadas a los medios de comunicación, al mundo del arte o la tecnología, así al menos da cuenta una mirada simple del estado del arte en internet.

Esta tesis busca indagar en la mirada de quienes nacieron en un mundo digital, a quienes no conocieron de restricciones en la fotografía, a quienes saben que utilizan diariamente una gran cantidad de fotografías para contar su vida, su quehacer o los lugares donde se encuentran, finamente para comunicarse, con la idea de que esto “podría haber sido siempre así” La generación donde esta tesis pone el foco, los *Centenials*, son interesantes de observar ya que marcaran en cierta medida la relación con la fotografía de las generaciones que siguen, todos nativos digitales.

El paso de la democratización de la fotografía a la masificación de la fotografía en el siglo XXI, el celular y la foto digital generan un nuevo momento, ¿nace un nuevo rol de la fotografía a la luz de los nuevos soportes digitales?, desde la mirada de los jóvenes *Centenials*, ¿qué significa la fotografía hoy?

La obra de Fontcuberta y la post-fotografía, como nueva versión de la fotografía, surge en gran medida gracias a esta generación, de su particular forma de relacionarse con las imágenes, su apego a lo inmediato, la importancia de lo presente y a la necesidad de contar lo que les sucede. Se podría predecir que la relación imagen-fotografía-teléfono móvil, será recordada en adelante por los cambios que ha inducido esta generación, he ahí su importancia.

Al inicio del capítulo VI de *El malestar en la cultura (1929-1930)*, aparenta Freud cierta inquietud. ¿No va a acometer unos gastos inútiles? ¿No está movilizando una pesada máquina de archivo (impresión, tinta, papel) para registrar algo que en el fondo no lo merece? Lo que se dispone a entregar para su impresión ¿no es tan trivial que se encuentra disponible en todas partes? (Derrida, J., (1994). *Mal de archivo. Una impresión freudiana.*

<https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2012/01/maldearchivo.pdf> (recuperado el 5 de diciembre de 2021).p.6)

Esta generación es post-fotográfica, libre de las ataduras del pasado y heredera de Philippe Khan que envió en 1997 la primera fotografía por celular, asume la fotografía como un lenguaje particular, sin tener la necesidad de imprimir sus fotografías. Concluyo, que de la misma forma que en el año 1440 el nacimiento de la imprenta democratiza la escritura (y la posibilidad de lectura), en este siglo, el celular democratiza la fotografía, tanto cuando captura la imagen, como cuando permite su contemplación y envío.

“Yo creo que el moderno régimen de historicidad, y su experiencia del tiempo, se encuentra cuestionado desde hace al menos unos cuarenta años, es decir, ha perdido su carácter evidente. Hemos entrado entonces en el predominio de la categoría del presente.

De aquí esta apelación al término *presentismo*. El mejor ejemplo de este régimen *presentista* es el funcionamiento de los mercados financieros, que se operan en lo instantáneo o inmediato, e internet. Aquí solo hay presente, todo lo que existe en la red es puro presente”. (Hartog, en Aravena Núñez, 2014, p.)

Estamos viviendo el presente y desde la perspectiva de este documento podemos pensar que el presente va de la mano de imágenes. Sin cuestionar cuán fidedignas son de la realidad, si efectivamente corresponden a un momento y lugar determinados, si sus colores son auténticos o pasaron por filtros, etc. las generaciones nativas digitales las asumen como algo dado, sin necesidad de cuestionar su “veracidad” y al mismo tiempo esa cantidad de imágenes que circulan en la red mundial son el presente, el aquí y el ahora que define a esta nueva generación y que pareciera que mira hacia el pasado y hacia el futuro desde sus teléfonos móviles.

A partir de estas reflexiones surge la pregunta que guiará esta investigación:

¿Existe un nuevo rol de la fotografía en la época actual?, ¿Cambian los paradigmas de la fotografía con este nuevo rol?

1.3 Objetivos

Objetivo General:

Analizar el rol de la fotografía como lenguaje para las generaciones nativas digitales.

Objetivos específicos:

- 1- Describir los cambios tecnológicos en la fotografía y su relación con el momento histórico.
- 2- Contrastar el uso de las imágenes como lenguaje en los jóvenes *Centenials* y generaciones anteriores, junto a los cambios en la funcionalidad de registro y evidencia para las generaciones pre y post digital.
- 3- Explorar motivaciones y razones de los nativos digitales frente al fenómeno de la fotografía y sus alcances como lenguaje intergeneracional.

2.- Antecedentes

2.1 Fotografía y Celulares

En el siglo XXI, de la mano de los teléfonos celulares o portátiles se consolida el paso de democratización de la fotografía a masificación de la fotografía; es el paso desde tener acceso a la fotografía como muestra de democratización a tener una cámara que me permite hacer fotografías, masificación. Los teléfonos inteligentes llevan cámaras fotográficas incorporadas, generando esta revolución de la imagen, desplazando a las antiguas cámaras, pero más importante que eso, permitiendo que toda persona que porta un celular al mismo tiempo porta una cámara fotográfica y por consiguiente, tiene la posibilidad de fotografiar. Lo que ha cambiado en forma radical no es la toma fotográfica, es la sociedad en la cual esto sucede. El nuevo receptor y generador de imágenes entiende la fotografía como parte de una mediación, que nace de la realidad, pero que es siempre una interpretación, no espera como receptor que sea necesariamente cierta.



Primera Fotografía, 1836, Niépce.

Desde su inicio, la fotografía se constituyó en una forma de mostrar la realidad, de contar acerca de los tiempos que corrían y de instalar al mismo tiempo lo fotografiado como algo real. Considerada “verdadera o cierta”, la fotografía era utilizada como prueba de algo que había sucedido o existía, incluso cuando desde 1880 los fotógrafos retocaban fotografías en la búsqueda de reconstruir un aura perseguían otorgar mayor fidelidad a la imagen (Benjamin, 2014). La fotografía desde sus inicios, con o sin buscarlo expresamente, se convirtió en una forma de

dar cuenta de la realidad. La imagen fotográfica estaba asociada a lo analógico: un rollo, un papel, una impresión revelada, antes de eso, a una placa de vidrio con aluros de plata, es decir, podíamos tocar la fotografía, ésta ocupaba un espacio, era física y material. Esta característica, que fue fundamental en las consideraciones de la fotografía como una prueba de lo cierto, es parte importante de lo que hoy estamos desafiando. El desmantelamiento de la visualidad fotográfica, guarda relación con esta idea material de la fotografía, que hoy desaparece abrazada por los teléfonos celulares y la fotografía en internet, ya no existe un soporte físico sino solo existe en las pantallas, virtualmente.

Hoy esto sigue presente, y de alguna manera se ha movido desde retratar la realidad a ser parte de la realidad retratada, no solo fotografío y muestro el lugar en el que me encuentro, con quienes o en qué situación, sino que además de eso, como “fotógrafo” o generador de la imagen, estoy presente en esa fotografía.

“Ninguna obra de arte es considerada en nuestra época con tanta atención como la propia fotografía, la de los parientes y amigos más próximos, la de la mujer amada” (Lichtwark, en Benjamin, 2017, p. 9)

Junto a esto, la naturaleza, la política, la ciencia, el deporte y casi todo se hace parte de la fotografía como sujetos de retrato, como oportunidad de testimonio, como arte, como una verdad. Esta frase de Lichtwark nos muestra cómo desde sus primeros años, la fotografía se instala en nuestra cultura y cobra una alta relevancia artística y social.



2.2 *Centennials*, el ahora.

Actualmente, podemos considerar que todo lo que sucede, cualquier evento o incluso un simple acontecimiento, está asociado a una imagen. Cuando un fenómeno, una acción, una visita, un viaje, un encuentro sucede, de forma casi instantánea, inmediata, se asocia una imagen, una fotografía digital y esa imagen está siendo compartida, enviada y replicada también rápidamente innumerables veces. Podríamos decir, que es casi una transmisión en directo.

Esta característica, podemos considerarla una de las claves de la cultura de la imagen en las nuevas generaciones.

La realidad ha sido transformadas por las técnicas de la imagen (Freund, 1974), y esto sigue sucediendo de formas distintas (parte central de esta investigación) pero con la misma importancia de la imagen en el relato, con el mismo propósito social como razón de fondo: documentar los tiempos, los quehaceres y las distintas formas de vivir de una sociedad, de una época en particular. Pareciera ser que actualmente queremos mostrar cosas distintas, de formas distintas, con una estética diferente, en un momento otro, pero con todo eso, la Fotografía sigue siendo un lenguaje con el que nos comunicamos.

Hartog, (Hartog y Nordenflycht, s/f.), reflexiona acerca del *presentismo*, de cómo el presente adquiere una relevancia especial, poniéndolo en el centro de las explicaciones que nos damos del pasado y lo que, desde el presente, nos atrevemos a proyectar hacia el futuro. En oposición de cómo se entendía antiguamente, hoy, sería el presente y la realidad lo que impera en una vorágine de imágenes que transitan por la web, y es en este pensamiento, de lo inmediato y presente que la post-fotografía se transforma en parte del lenguaje y migra desarrollando nuevos alcances.

“Un presente invasivo, como aspiración a la autosuficiencia, a la vez único horizonte posible y que se deteriora a cada momento en la inmediatez. (...) Estamos centrados en la respuesta inmediata a lo inmediato.” (Hartog en Jimenez-Marce, 2014, p. 4)

En el nuevo contexto visual y de nuevos lenguajes en la imagen, la reflexión en cómo la fotografía se instala entre *emogis*, *memes*, etc. y redefine su rol será parte de esta investigación. La nueva materialidad de la imagen cambia el archivo, desafía la concepción de calidad, instala la inmediatez como relevante, entre otros muchos cambios. Pasamos del arte de mirar fotografías al arte de tomar fotografías, y actualmente, se invierten muchas más horas produciendo fotografías que observándolas. Los medios de comunicación generan más cambios día a día respecto de la conexión entre unos y otros y desafían el conocimiento cada vez más aceleradamente, en alguna medida, de la mano de la utilización de la fotografía.

“La Inteligencia Artificial no llegó para que nuestras fotos retratasen de forma más fiel y clara lo que ve nuestro ojo, sino para **impresionar con resultados llamativos**. Un paisaje urbano nocturno de noche debería verse nítido y con claridad para ser fiel a la realidad, no tener un cielo de color gris claro y una atmósfera que emule a la de las siete de la tarde de un día nublado. Por supuesto, lo que ha triunfado ha sido lo segundo, no lo primero. (Velasco, 2017)

Hace treinta años, a fines de los 90, la discusión entre los fotógrafos giraba en torno a el desafío que presentaba la fotografía en soporte digital y los caminos que presentaba para los trabajadores del mundo de la imagen. En ese entonces aún se discutía quienes se “subirían” al mundo digital y quienes se mantendrían trabajando en la fotografía análoga, discusión que hoy parece tan rebuscada e innecesaria como si en 1870 se discutiera entre seguir realizando Daguerrotipos o Placas de plata, así de “antiguo” parece este tipo de discusión. Lo que está detrás es más que eso, tiene que ver con que la fotografía se mueve de la mano de los tiempos y no es voluntario, ratifica al igual que en sus comienzos que la tecnología es parte de su esencia, más allá si queremos conversar de arte, reportaje, fotoperiodismo o denuncia.

Esta tesis podría anclarse en paradigmas conocidos de la fotografía, podría por ejemplo, tomar el poder de una imagen, indagar sobre la relación entre arte y

técnica, volver a discutir sobre el valor de lo análogo versus lo digital pero no es así, esta tesis busca revisar la mirada de quienes hoy se relacionan con la fotografía sin conocer las discusiones anteriores, y dado eso, indagar si está instalándose hoy un cambio paradigmático en la fotografía y de ser así, cuál sería este. Una vez más la fotografía enfrentada a su relación permanente con el desarrollo tecnológico, como hace 180 años.



Primera "Selfie", autorretrato de Robert Cornelius, 1839.

3.- Marco Teórico

3.1 Justificación

Existe una importante reflexión respecto de la fotografía después de los años de la década del 2000, de la relevancia que adquiere en esta época, de la cantidad de imágenes que circulan, de su importancia y su desarrollo y, sin embargo, cuesta encontrar la mirada o la opinión de la generación nativa digital respecto de la fotografía, sus significados, funcionalidades y cuál es la relación que ellos viven hoy con este arte tecnológico que sigue presente.

Con todos los cambios actuales, ¿la fotografía sigue siendo un documento social, en nuevos contextos y nuevas sociedades?

Las tecnologías digitales con base en internet cambian el “soporte” de la fotografía desde la gelatina de haluros de plata, las placas, el papel de fibra, el plástico, hasta hoy la “nube”) y junto a ello el destino final: hoy el destino son las redes sociales e internet, la no materialidad. En esta investigación propongo reflexionar respecto de lo que esta nueva realidad significa al pasar de lo analógico a lo digital. Se podría decir, que este fue el inicio de la fotografía como lenguaje, pero sobre todo, que fue el punto de quiebre entre una representación del pasado y una representación del presente, característica que se asocia a la post-fotografía y que se instala definitivamente en la generación nacida desde el año 1994 en adelante, los llamados *Centennials*, pues son ellos quienes, a través de sus teléfonos móviles, harán efectiva estas conversaciones entre presente y pasado, convirtiendo cada momento vivido en un evento, en un hito fotográfico.

Los archivos también cambian junto a los soportes fotográficos, la documentación y la forma en que recordamos los eventos plasmados en las imágenes, y más relevante aún, cambia nuestra relación con la memoria, elegimos guardar o borrar, decidimos en cada momento cuál será la imagen que se conservará (si es que existe alguna) y que luego, junto a otras, irá generando memoria colectiva. La post-fotografía se opone, en este sentido, a la fotografía desde la mirada de Fontcuberta.

En este punto, aparece la ecología de la imagen que menciona el autor y que nos cuestiona ¿cuántas imágenes son necesarias?, ¿existen todas las imágenes? ¿cómo nos cuidamos del exceso de fotografías? Esta reflexión está asociada también a las generaciones actuales y el autor plantea, que, así como la ecología y el uso razonable de recursos es una tendencia en todos los dominios de la vida actual, esta preocupación y cuidado debe estar presente en la fotografía. Sus trabajos artísticos al respecto, son pioneros en el uso de imágenes recicladas para generar una nueva imagen sobre una anterior, ejercicio que integra estos tres puntos centrales de la post-fotografía: Soporte virtual, autor colectivo y un nuevo documento social.

Esta tesis no pretende cuestionar desde una mirada antigua la validez de este proceso, al contrario, pretende indagar desde una búsqueda analítica que significa paradigmáticamente a la luz de los ojos de los nativos digitales, buscando despejar la idea de si esta realidad sería un cambio de paradigma dentro de la fotografía y, que lejos de la “muerte de la fotografía” como se planteó en los círculos fotográficos de los años 90, cómo la fotografía renace desde nuevos usos y conceptos.

La fotografía nace en el siglo XIX, sus inicios van directamente relacionados con el desarrollo de los pueblos y la construcción de sociedades. En este sentido, podemos considerar que tiene una fuerte impronta social, de respuesta y propuesta frente a lo que viven las sociedades en distintos momentos, a lo que está pasando, a sus necesidades y por otra parte de la mano (siempre) del desarrollo tecnológico de los mismos tiempos. No es azar, desde mi perspectiva, que a principios de 1800 responda a una sociedad determinada en Francia (una burguesía creciente que buscaba autorepresentarse) y a un desarrollo tecnológico específico que marcan la posibilidad de la fotografía desde su inicio y que hoy, su transformación, si es que esta tesis puede corroborarla, está profundamente asociada a un desarrollo tecnológico, el teléfono celular y la digitalización de la imagen, en un momento histórico determinado, con una cultura determinada como es la hipercomunicación y conectividad.



Primera fotografía enviada por un teléfono celular, 1997, Philippe Kahn.

Desde el intento de “copiar” o realizar un retrato a bajo costo que ofreciera una suerte de estatus social a las nuevas clases sociales emergentes a partir de la industrialización hacia fines de los años de 1800, a la repetición actual mil veces del mismo retrato con poca dificultad y a bajos costos de producción. De ese inicio de las placas de Daguerre y las primeras fotografías de paisajes y personas a la deriva actual, estamos frente a la misma situación tantos años después, paisajes y personas, pero hoy no son solo una imagen de un lugar o un retrato, hoy las fotografías nos muestran un lugar y al mismo tiempo dicen “yo estuve ahí” (Selfie), en forma instantánea, fácil y asequible. (en esta línea podemos recordar grandes fotografías de hace muchos años que planteaban lo mismo, como el hiperrealismo de Hill, pero en otro tiempo de ejecución y exhibición).

Analizar los distintos momentos de la fotografía y la relación entre técnica/arte y sociedad es parte de este desafío.

“La segunda revolución digital -caracterizada por la preeminencia de Internet, las redes sociales y la telefonía móvil- y la sociedad hipermoderna -caracterizada por el exceso y por la asfixia del consumo- han consolidado al unísono una era postfotográfica. En ella habitamos la imagen y la imagen nos habita. La postfotografía nos confronta al reto de la gestión social y política de una nueva realidad hecha de imágenes. Pero hoy no solo estamos sumidos en su producción masiva y apabullante. Como si fuesen impelidas por la tremenda potencia de un acelerador de partículas, las fotografías circulan por la red a una velocidad de vértigo; han dejado de tener un rol” (Fontcuberta, 2011).

El fotógrafo y profesor de fotografía español, considerado hoy uno de los mayores referentes en cuanto a la discusión y reflexión fotográfica plantea su mirada de la fotografía, acuñando el termino Postfotografía y dando inicio a la revisión paradigmática de la fotografía hoy, estamos viendo/teniendo/produciendo un

exceso de imágenes en circulación lo cual está saturando nuestra visualidad y generando contaminación visual, repitiendo una foto/imagen muchísimas veces. A su vez, contrario a la tendencia en otros dominios de nuestra vida, la fotografía crece en cantidad y no así en calidad.

Pasamos de democratizar la fotografía (que todos tengan acceso a ella) a masificar la fotografía (generando un exceso de imágenes), ¿Cuál es el significado o el “resignificado” de la foto como lenguaje en las nuevas generaciones nativas digitales (*Centennials* y *Alfa*) ¿Es un cambio de paradigma?

De acuerdo con la definición que proporciona el diccionario de la RAE, “generación es el conjunto de personas que, habiendo nacido en fechas próximas y recibida educación e influjos sociales y culturales semejantes, adoptan una actitud en cierto modo común en el ámbito del pensamiento o de la creación”. Así, la generación de nativos digitales, llamados *Centennials* o *Generación Z*, poseen el rasgo común de estar conectados permanentemente a las tecnologías digitales y ello ha provocado una expansión de la fotografía a sus actuales niveles. Es esta generación, la que prácticamente nace con una cámara fotográfica en su bolsillo y convierte el envío de imágenes en parte de su vida cotidiana.

Las tesis respecto a las distintas generaciones, son desarrolladas en los estudios de William Strauss y Neil Howe, quienes analizan comportamientos de los norteamericanos desde el año 1586 en adelante, encontrando características compartidas, que los llevan a realizar la siguiente categorización: “una generación social es el conjunto de todas las personas nacidas en un lapso de aproximadamente veinte años o aproximadamente la duración de una fase de la vida: la infancia, la edad adulta joven, la mediana edad y la vejez.” (Howe y Strauss, 1998).

La generación que interesa en este estudio, es la de los últimos años, dentro de las siguientes categorías que subdividen a esta categorización desde la post guerra en adelante:

1. La generación silenciosa: Nacidos entre 1920 y 1940.
2. Los *baby boomers*: Nacidos entre 1940 y 1960.
3. Generación X: Nacidos entre 1960 y 1980.
4. Generación Y o *Millennials*: Nacidos entre 1980 y 1995.
5. Generación Z o *Centennials*: Nacidos entre finales de 1990 (1996) y 2000 en adelante.

Los *Centennials* o Generación Z son niños, niñas y jóvenes que nacieron alrededor del año 2000. Es la generación digital del aquí y el ahora, que tienen toda la información a su alcance, funcionando de forma similar a la del mundo web, es decir, compleja. Muchos de estos jóvenes, tienen menos prejuicios sociales y utilizan las redes sociales como su principal medio de comunicación. La tecnología y sus desarrollos, son clave en su manera de mirar el mundo. Son autodidactas y creativos, aprenden haciendo y de manera muy rápida, mantienen una crítica respecto de los aprendizajes formales y de los tiempos que ellos tomaban. El acceso total a la información es parte de este cambio de paradigma en el aprendizaje y genera un carácter irreverente con respecto a los *millennials*, los cuales fueron educados a través de procesos mucho más rigurosos. Esto motiva que sean críticos, lo cuestionen todo y cuenten con su talento para aprovechar las nuevas oportunidades del mercado. Su actitud hace que estén en constante movimiento, se adapten con facilidad a nuevos entornos y espacios cambiantes y no se queden estancados.

Además, el hecho de haber nacido en pleno auge tecnológico les permite usar diferentes alternativas de comunicación; nuevos canales, entornos, ecosistemas y plataformas virtuales para trabajar, acceder a ofertas profesionales novedosas y realizar actividades cotidianas como pedidos, compras y reservas. No conciben la vida sin un teléfono celular y la proyección de ellos mismos a través de los medios digitales incluye a la fotografía en su día a día: Comunicar de la mano de imágenes todo lo que les sucede durante su vida. Sus fotografías no necesariamente requieren de un valor artístico (aunque siempre es bienvenido sobre todo en algunas

redes sociales que le adjudican más importancia a la estética), siguen la línea de registro en términos de dar cuenta de algo y mostrarse, cruzando así los conceptos de público y privado. Para ellos y ellas es primordial mostrar y compartir las experiencias vividas, las cuales no tienen sentido si no son publicadas. El hecho de haberse desarrollado en pleno auge de las relaciones/redes sociales virtuales ha influenciado el modo en el que estos jóvenes prefieren conocer e iniciar una relación con otras personas.

4.- Metodología

Esta investigación será bajo el enfoque cualitativo, orientada a entender el proceso de transformación y acción de una generación en particular lo que busca es “una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas”, en un marco teórico dado escuchar a través de bibliografía el rol social de la fotografía en la historia de los últimos casi doscientos años y sumar a esta reflexión la transformación de la mirada que producen los actuales cambios tecnológicos asociados a los nativos digitales, la generación *Centennials* específicamente, acerca del actual devenir de esta disciplina.

Según Jiménez, Marce (2000), los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. La realidad social así vista está hecha de significados compartidos de manera intersubjetiva. El objetivo y lo objetivo es el sentido intersubjetivo que se atribuye a una acción. La investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta.

Los datos serán recolectados a partir de revisión bibliográfica, será esta la herramienta de búsqueda de información principal, esto nos permitirá mezclar desde datos duros y concretos a reflexiones y opiniones particulares, tomando con ellas la esencia de la conversación y la información que la investigación requiere.

4.1 Enfoque de la investigación

El objetivo de este tipo de investigación busca identificar el fenómeno de lo que se está estudiando a través de la comprensión de los conceptos básicos que la componen. En este caso, cómo las nuevas tecnologías influyen en los paradigmas clásicos de la fotografía y si estos nuevos usos y formas de la fotografía representan un cambio de los mismo. Para esto utilizaremos tres caminos:

- 1- Revisión bibliográfica: A partir de lo escrito respecto de la fotografía pondremos foco en conocer las concepciones iniciales de la fotografía y los cambios que se han ido dando en ella desde sus inicios, la idea central es consolidar un estado del arte previo a los últimos años que permita el contraste de ideas con la actualidad.
- 2- Autores claves que guían el proceso: en el marco de la investigación, hay cuatro autores que serán quienes conduzcan la investigación y reflexión, tomando sus escritos de tiempos distintos acerca de la fotografía. Ellos serán Walter Benjamin y sus primeros escritos respecto del arte, en especial “La obra de arte en tiempos de reproductividad técnica”, que asoma como una primera revisión a lo que significa esta posibilidad de masificación en el arte y en particular en la fotografía. El segundo autor es Guisele Freund y su libro *La fotografía como documento social* (1993) escrito hace casi 50 años y que marca un hito dentro de la consideración de relevancia social de la fotografía. También una autora relevante en esta investigación será Susan Sontag y sus ensayos y libros respecto de la problemática del arte, la política y la sociedad en general y de la fotografía en particular. Finalmente, la investigación busca profundizar en la mirada del fotógrafo catalán Joan Fontcuberta, quien plantea un análisis de los nuevos tiempos de la fotografía e instala el

concepto de “Post fotografía”, con múltiples ejemplos acerca de los nuevos usos de la fotografía.

- 3- Imágenes y ejemplos fotográficos, las redes sociales y el mundo de las exposiciones fotográficas serán también en esta tesis fuente de información. Aunque es controversial internet como fuente de información, dado el tema y la relevancia de las redes sociales e internet en el mismo es que será considerado una fuente de información permanente en esta investigación. De esta manera, buscaremos identificar en ellas parte de la problemática que plantea esta tesis en relación a su concepción como lenguaje y junto a ello.

El primer capítulo busca instalar una mirada general de la historia de la fotografía y la coyuntura en que cada periodo se va dando, sin ser un ajustado reporte histórico pone acento en los hitos que tienen relación con esta tesis, cómo la tecnología va de alguna manera modificando el alcance de la fotografía y al mismo tiempo desafiando sus límites.

El capítulo dos pone el foco en los nuevos contenidos, en las nuevas formas fotográficas. Para esto comienza con un acercamiento a la Generación *Milennials*, primeros nativos digitales nacidos desde 1996 en adelante. La búsqueda de este capítulo en conocer sus características generales, su relación con el arte y la fotografía, su concepción del tiempo y lo que eso significa para un arte como la fotografía. Cuáles son los nuevos usos que le dan, cuáles las nuevas formas de “ser” fotógrafo o “Hacer” fotografía y desde dónde están mirando estas nuevas tendencias.

Finalmente, las conclusiones exploran la esencia de los desplazamientos generados, desde la mirada de este estudio, que ha generado la nueva generación, qué cosas cambian en la fotografía y específicamente si estos llegan a consolidar un cambio paradigmático o no. En este sentido cobrará vital importancia la reflexión acerca de la esencia fotográfica, las tecnologías y el resultado que estas dos vías generan. El arte siempre ha estado ligado a la tecnología, arte y tecnología es una relación histórica no solo en la fotografía, qué nuevas expresiones permiten los

adelantos técnicos, qué arte generan las nuevas tecnologías, en fin, un sinnúmero de interrogantes permanentemente abiertas en un mundo en movimiento y en una sociedad cada vez más volcada a la información.

5.- Capítulo 1

Los cambios tecnológicos en la fotografía y su relación con el momento histórico.

5.1 La fotografía y sus distintos estadios de desarrollo, de Niepce a nuestros días:

“Cada momento histórico presencia el nacimiento de unos particulares modos de expresión artística, que corresponden al carácter político, a las maneras de pensar y a los gustos de la época” (Freund, 1993, p. 70)

Esta tesis tiene un foco importante en los sucesos o acontecimientos históricos y su relación con la fotografía, tal como lo anunciábamos en la introducción, no es casual que los avances de la fotografía (o los cambios si queremos llamarlos así) vayan de la mano de nuevos avances en el desarrollo tecnológico de la humanidad en su totalidad, que el devenir de nuestra sociedad (nos gusten estas más o menos no es relevante en este caso) influye en el devenir de este arte tecnológico que es la fotografía. Este capítulo no busca recrear la historia de la fotografía sino más bien reflejar desde algunos hitos importantes esta relación entre fotografía-sociedad y la relevancia de esta asociación.

La revolución industrial ponía a la humanidad frente a un cambio trascendental, del mundo agrícola a la industrialización, el carácter revolucionario se asocia a cambios profundos y radicales, y sin quedarse solo en la industria, implica cambios en la forma de vida, la política, la economía, las estructuras sociales, el arte y la literatura, la vida familiar, los hábitos y las costumbres.

Comienza la época de la técnica y la ciencia aplicada. Durante los años 1800 y 1900, nacen la energía a vapor asociada al ferrocarril, la electricidad y la ampolla, la movilidad humana se multiplica. Los avances en la ciencia permiten también el aumento de la población, en un momento en el que las guerras y las pestes eran las mayores causas de muerte y el descenso de la mortalidad infantil y de las madres al parir impulsa el aumento de la población.

En este contexto histórico, un 15 de junio de 1839 un grupo de diputados convierte al invento de la fotografía en ley en Francia, pasa a la luz pública. Francia se encontraba en la fase en la que la industrialización va desplazando poco a poco a la manufactura, y desarrollando tecnología que podemos asociar no directamente a la fotografía, pero en ese camino, hablo del mundo de la Óptica, los lentes y telescopios y por otro lado el avance de la industria química, desarrollos clave en el nacimiento de la fotografía.

La revolución liberal empuja a los intelectuales en una visión humanista, desarrollo moral e intelectual y burguesa de la vida, produciendo transformaciones en la cultura post monarquía. Junto a eso el crecimiento del capitalismo como régimen económico post revolución liberal, los burgueses creciendo y en ese mundo de pequeños funcionarios y pequeños empresarios. Se instala la fotografía, primero dentro de las clases altas, comerciantes, funcionarios de estado, industriales e intelectuales. como una forma legítima de representación, de auto representación.

En ese momento, Francia tenía 35 millones de habitantes y solo 300.00 con derecho a voto.

1850- 1900, Norte América: 1840, la guerra y la fiebre del oro, la nueva nación pasaba de agrícola a industrial y con ella la fotografía como parte del “éxito” del proceso de desarrollo del país. Un retrato en Daguerrotipo dependiendo de su precio costaba entre 2,5 y 5 dólares.

Aparece el proceso del Colodión, de la mano del pintor De Gray y se desarrolla la industria química asociada al nuevo proceso. Todo evoluciona con mucha rapidez. Hiperrealismo, el retrato.



1859, Carjat, Retrato de Charles Baudelaire

La bonanza y el desarrollo económico de Francia impulsado por Napoleón, nuevas industrias, ferrocarriles, subvenciones estatales y acceso al crédito. Los efectos de estas políticas se notan en el crecimiento de la clase burguesa, muchos funcionarios estatales, aparece la necesidad de signos externos (una vez solucionado el ingreso económico), se crea la necesidad del retrato, la fotografía provee esta necesidad de representación, el retrato impulsa el desarrollo de la fotografía.


1855, la exposición del palacio de la industria de París incluye un salón de fotografía.

Aparece el “Retoque”, la técnica que permitía “corregir o borrar” imperfecciones en el rostro del retratado, como hacía la pintura. 1886 los lentes permiten retocar negativos. El gusto estético de la pintura influencia el desarrollo de la fotografía y la cantidad de retratos que se producen nos permiten hablar por primera vez de la democratización de la fotografía, acotada por supuesto.

1870 al 1914

En 1864 se extiende el oficio de fotógrafo, 25 revistas especializadas se lanzan en distintos países del mundo, un importante punto de inflexión no solo en el desarrollo de la fotografía sino directamente relacionado con el mundo del

arte, aparecen las primeras y ácidas discusiones sobre arte y fotografía o fotografía como oficio, la clave detrás de esto podría ser el creciente capitalismo: Francia vive un desarrollo basado en la competencia, como sabemos base del libre mercado. Pues bien, en lo que respecta a la fotografía suma a la discusión con la pintura, juicios por competencia, plagio, pornografía, etc. todo proveniente de la idea de negocio personal, taller de retratos únicos y la creciente cantidad de “fotógrafos”. (1891, existen cerca de un millar de talleres fotográficos con más de medio millón de empleados en este comercio, los ingresos se hacen atractivos.)



The Kodak Camera

*“You press the button,
we do the rest.”*

OR YOU CAN DO IT YOURSELF.

The only camera that anybody can use without instructions. As convenient to carry as an ordinary field glass. World-wide success.

*The Kodak is for sale by all Photo stock dealers.
Send for the Primer, free.*

The Eastman Dry Plate & Film Co.

Price, \$25.00 — Loaded for 100 Pictures. ROCHESTER, N. Y.
Re-loading, \$2.00.

Hacia finales de siglo, aparecen las cámaras de fácil manipulación (La Kodak a finales de los 1800 suministró el rollo de 100 fotos), junto ello las discusiones artísticas aumentan y los precios de los retratos fotográficos bajan de precio, cada vez más influenciados por el “cliente” y más lejos del arte, mostrando una gran decadencia, moviéndose hacia la pintura (impresionismo naciente) y perdiendo parte de la esencia de la fotografía, la nitidez. La competencia al fotógrafo aumenta, esta vez en manos de “aficionados”, con cámaras sencillas y procesos evolucionados, evolucionando.

La primera guerra mundial con todo el dolor que significa, nuevamente impulsa el desarrollo tecnológico, desde los laboratorios de unos y otros surge una gran cantidad de armas, aviones y bombas.

“ en 1839 y desde entonces se ha fotografiado casi todo, o eso parece.....Al enseñarnos un nuevo código visual, las fotografías alteran y amplían nuestras nociones de lo que merece la pena mirar y de lo que tenemos derecho a observar” (Sontag, 2006, p. 16)



Robert Capa, La muerte de un miliciano, 1936.

La historia de la mano de la fotografía, los momentos claves del siglo que son fotografiados, el desarrollo y el capitalismo.

En palabras de Sontag (sobre la fotografía, 2006) “la fotografía ha estado siempre fascinada por los sumideros y las alturas de la sociedad”, en esa línea podemos ver en los inicios del siglo XX una naciente “necesidad” de fotografiar barrios, guerras, suburbios y cortes, con la misma idea de mostrar lo que somos (éramos) como sociedad. No es casual el boom fotográfico de principios del siglo pasado, pobreza y sociedad como ejes de una línea “moralista” que buscaba acercarnos a lo que sucedía, en 1897 en Inglaterra sir Benjamin Stone funda la Asociación Nacional de registro fotográfico, con la idea de registrar fiestas paganas a través de la isla, August Sandre en 1922 inicia un “catálogo del pueblo

alemán”, nuevos ejemplos del compromiso de la fotografía con el momento histórico, con los fenómenos sociales y lo que está sucediendo.

En lo meramente técnico, en los años siguientes se impuso un carrete más pequeño y manejable, se redujo el tamaño de las cámaras y gracias a ayudas electrónicas, el fotógrafo sólo tenía pulsar el obturador.

Pareciera ser que la guerra, los pobres y los desposeídos en los inicios de 1900 y la fotografía van encontrándose en todo el mundo. Lo pintoresco, (pobres, extranjeros, lo deteriorado) y lo importante, (ricos y famosos). La sociedad. Los fotógrafos como preservadores de lo que sucede y en palabras de otros “saqueadores y consagradores”.



Trabajo Infantil, 1911, Pennsylvania, foto de Lewis Hine.

En 1936 aparece el primer número de la revista *Life* en Norteamérica, entre otras características con la idea de que la imagen primara por sobre el texto, su éxito fue único y luego su fórmula imitada por todo el mundo. Excelentes fotógrafos, avances tecnológicos, fotografía e impresión en colores y con ellos la publicidad permiten este fenómeno, que buscaba narrar con fotografías el acontecer acelerado del desarrollo de la nación: nuevas carreteras, medios de comunicación, avance tecnológico y el capitalismo, la venta de productos a nivel nacional como eje de una economía creciente. La primera edición de *Life* apareció en la mitad de la Gran Depresión y el mundo se preparaba hacia una nueva Guerra Mundial. A pesar del panorama mundial, la primera portada de *Life* tenía la imagen de la Represa Fort Peck en Montana (Estados Unidos de América), fotografiada por Margaret Bourke-White. Cuando los Estados Unidos entraron a la guerra en 1941, también lo hizo *Life*. Para 1944, tenía 40 corresponsales de guerra, cada semana durante la Segunda Guerra Mundial la revista llevó imágenes a todo el mundo. En 1947 nace la Agencia Magnum, fundada por Robert Capa, las fotos de la segunda guerra desde la guerra, el desembarco en Normandía, el día D. En lo que respecta al análisis de esta tesis, la fotografía y la guerra, el dramático momento de la civilización una vez más juntos, hasta la irrupción de la televisión.

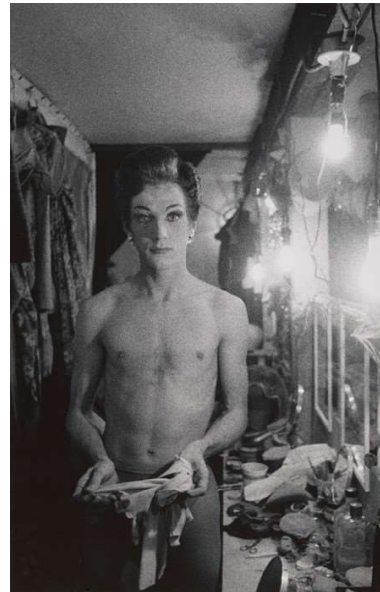
1950, las revistas de escándalos y farándula, el nacimiento de los paparazis.

1960, los “Monstruos de la sociedad se hacen públicos”, los fotógrafos y fotógrafas se atreven a develar secretos socialmente guardados, imágenes que no queremos ver, nuevamente la sociedad de los discriminados en el lente fotográfico. Diana Arbus el retrato incómodo. La fotografía entra a formar parte indispensable del periodismo, publicidad y diseño.

1970, Los aficionados y el turismo, de la mano de los nuevos avances que facilitan la fotografía, (el rollo en color, revelado al alcance y cámaras instantáneas y portátiles, el desarrollo y crecimiento de KODAK y Polaroid) un sinnúmero de personas toma fotografías a través del mundo, podríamos hablar de una primera democratización de la fotografía, cursos para todos y enseñanza en las escuelas, el

poder de la imagen. Al mismo tiempo, 800 emisoras de televisión muestran las noticias en forma instantánea, las revistas y la fotografía ante un rival de peso que mantiene ahora el control de la información, con un formato de inmediatez que la fotografía no podía entregar.

1980, años en los que desaparece la seriedad anterior, dejando paso a cierta frialdad. Los '70 fueron revolucionarios, los '80 son hedonistas; se genera un estilo personal de libertad emocional, un espíritu desinhibido y sin restricciones irracionales que favorece el desarrollo de una aguda sensibilidad.



La legitimidad de las disidencias a través del arte, junto a la negación oficial. Diana Arbus.

“Mediante la fotografía el mundo se transforma en una serie de partículas inconexas e independientes y la historia, pasada y presente en un conjunto de anécdotas” (Sontag, 2006, p.41)

A mediados de los años 90 aparecieron las primeras cámaras digitales, junto a las tarjetas de memoria. Desde ese momento la fotografía digital no ha parado de crecer hasta eliminar casi totalmente la película y rollos analógicos del mercado (lo

que se mantiene es en grupos de artistas y fotógrafos expertos que aún ven en la fotografía análoga un espacio de creación artística particular).

Para concluir, podemos decir que la evolución fotográfica ha sido considerable con el paso de los años. Desde tomar fotografía mediante una caja de madera, instantáneas en blanco y negro, rollos de fotografías, diapositivas a color, hasta llegar a lo que tenemos hoy en día, fotografías tomadas desde dispositivos móviles como teléfonos celulares o tablets con los que podemos capturar cualquier imagen en cualquier momento y casi en cualquier condición de iluminación o luminosidad. Asimismo, podemos editarlas digitalmente y enviarlas en el momento.

5.2 Paradigmas fotográficos

“Una fotografía de 1900, que entonces conmovía a causa del tema, quizás hoy nos conmueva por ser una fotografía de 1900” (Sontag, 2006, p. 39)

La veloz llegada de la tecnología digital a la fotografía ha cambiado la cámara tradicional y todo el proceso fotográfico, pero su aspecto más revolucionario ha sido la llegada del teléfono inteligente con cámara fotográfica incluida.

¿Qué paradigmas clásicos de la fotografía podrían estar siendo desafiados en la era digital?, revisemos algunos de los estatutos de nacimiento de la fotografía: La declaración pública que funda a la asociación francesa de fotografía el año 1854 y que se mantiene en funcionamiento hasta el día de hoy dice: “Su objetivo principal es «contribuir a los progresos técnicos y artísticos de la fotografía, al margen de cualquier especulación comercial” (Wikipedia, Sociedad Francesa de Fotografía, s/f). A partir de ese momento la fotografía comienza a expandirse cruzando incluso fronteras, generando paradigmas acerca de si misma con relativa conciencia, sino más bien como sucede en el arte en general, estos han sido acuñados en forma posterior por quienes logran mantener una distancia con el día a día de la disciplina. Entre ellos aparecen de forma más recurrente los siguientes: Expresión cultural

homogénea, signo de verdad, fenómeno de masas, documento social, representación y auto representación, a simple vista, no hay grandes cambios 170 años más tarde, sino quizás lo que sucede es que se amplía este horizonte paradigmático.

Yo estuve allí (la memoria) gobierna la era digital, Steven Colburn es un estudiante de doctorado en la Universidad de Sussex, cuya tesis trata de la gente que filma conciertos y los cuelga en YouTube. "Ellos aceptan que al filmar el concierto están abandonando la experiencia en vivo, pero también se están llevando consigo esos recuerdos. Y los están subiendo en YouTube, demostrando su asistencia al evento". La fotografía tomará parte de este mismo relato.

"La fotografía se ha transformado en uno de los medios principales para experimentar algo, para dar una apariencia de participación...poseer una cámara ha transformado a la persona en algo activo" (Sontag, 2006, p. 25).

Las cámaras digitales eran muy vendidas en 2005, pero fue el teléfono celular, y especialmente el teléfono inteligente (con la posibilidad de tomar fotografías y enviarlas vía internet) el que llevó la fotografía digital a las masas. Después de 1997 cuando fue enviada por primera vez una fotografía a través de un teléfono celular su impacto ha sido inmenso, la portabilidad permanente del teléfono ha generado también la permanente portabilidad de una cámara fotográfica, por primera vez en la historia de la fotografía (y de la humanidad), junto a ello la tecnología actual genera que no haya consecuencias o costos en tomar una gran cantidad de imágenes, más allá de cargar el teléfono o la cámara. Podría ser esto entonces el inicio de un cambio paradigmático o podría ser parte de la esencia de este arte que desde un inicio buscó ser masivo. En este sentido es importante recordar que el gobierno francés compra los derechos del invento y libera su utilización en forma inmediata, permitiendo la llegada de esta tecnología a una gran cantidad de personas.

En 2011, en Chile las marchas por la educación, masivas y recordadas porque fueron el inicio de una nueva ley de educación y el término parcial del lucro en la educación en Chile fueron tomadas y difundidas por cámara telefónicas, o cámaras incluidas en teléfonos celulares.

5.3 Los nuevos archivos

“los archivos tienen lugar: en esta **domiciliación**, en esta asignación de residencia. La residencia, el lugar donde residen de modo permanente, marca el paso institucional de lo privado a lo público, lo que no siempre quiere decir de lo secreto a lo no-secreto” (Derrida 1994, p.3)

Pareciera que estamos muy lejos de una aseveración como esta cuando hablamos de fotografía digital hoy, más lejos aun cuando es fotografía tomada por teléfonos celulares y más lejos cuando ponemos estas imágenes en las manos de jóvenes *Centennials*. No lo digo en forma negativa, sino como una muestra del cambio de los tiempos.

Una pregunta interesante que podemos plantearnos es si la gran cantidad de fotografías digitales tomadas en la última década sobrevivirá y si estas se convertirán en documentos útiles como relato acerca de la vida a principios del Siglo XXI. Esta fue la reflexión eje y pregunta de investigación de mi tesis de Licenciatura en Fotografía el año 2004. La respuesta en una encuesta con una muestra de 350 estudiantes de primer año universitario fue positiva, que si sobrevivirían esos archivos, que los archivos eran importantes para ellos y que serían guardados. Es probable que la mayoría sobreviva, aunque desde 2004 hasta hoy la cantidad de imágenes fotográficas crece exponencialmente. La amenaza más grande es que las mejores se pierdan en medio de una gran cantidad de imágenes desechables.

"Conozco a tanta gente que toma 500 fotos en sus vacaciones, no las arreglan y las ponen todas en distintas redes sociales. Dentro de 20 años tendrán 50.000 y no podrán encontrar las que desean". (Lanxon) empieza a sentirse como que Google y Facebook son más dueños de nuestras fotos que nosotros", sugiere Lanxon.

La fotografía se ha convertido en algo tan fácil, que la gente realmente no piensa que una foto tiene algún valor intrínseco, es más, no tendría por qué pensarlo. La profesión de fotógrafo pareciera estar en retirada, inversamente proporcional respecto de la cantidad de imágenes que hoy se hacen. Así como en sus inicios la ausencia de fotógrafos profesionales incluía la ausencia de aficionados, hoy todos somos profesionales.

Por supuesto, es fácil discutir que esto tiene más relación con el desarrollo de internet que sobre cámaras digitales y smartphones y que no se limita a la fotografía. Hay quienes se preguntan si la facilidad de registrar enormes cantidades de imágenes visuales pueda haber cambiado fundamentalmente el modo en que experimentamos las cosas, como menciona Susan Sontag,(2006) “hoy fotografiar o registrar un evento es una forma nueva de participar, de ser parte. Pero ¿cuánto tiempo necesito mantener el registro de esa experiencia, de esa forma de participar?”

Quizás no parezca tan relevante, pero desde mi perspectiva, los archivos fotográficos (Y los demás tipos de archivo por supuesto también) nos permiten darnos cuenta de lo que hemos realizado como sociedad, la idea de la fotografía como documento social se basa en la capacidad de generar archivos.

Es, pues, la primera figura de un archivo, pues **todo** archivo, sacaremos de ello algunas consecuencias, es a la vez **instituyente** y **conservador**. Revolucionario y tradicional. Archivo **eco-nómico** en este doble sentido: guarda, pone en reserva, ahorra, mas de un modo no natural, es decir, haciendo la ley (**nómos**) o haciendo respetar la ley. Lo llamábamos hace poco nomológico. Tiene fuerza de ley, de una ley que es la de la casa (**oïkos**), de la casa como lugar, domicilio, familia, linaje o institución (Derrida, 1994, p.5)

Si consideramos estas cifras: en los últimos 500 años, la población humana se ha multiplicado por 14, la producción por 240 y el consumo de energía por 115” (Harari, 2014, p. 275), la fotografía también se ha multiplicado, está por verse si seremos

capaces de generar “memoria” para tal cantidad de conocimiento, si como sociedad querremos generar una “casa” para la gran cantidad de imágenes que estamos generando o dejaremos a cada individuo responsable de su memoria.

5.4 El destinatario final, ¿de documento a la necesidad de memoria?

“Queda una diferencia entre historia y memoria: su relación con el futuro. La historia — aquella correspondiente al concepto moderno de historia, aquella sobre la cual el mundo se apoyaba desde el siglo xix— miraba el pasado a la luz del futuro. La memoria observa el pasado a la luz del presente. Ésta es una diferencia mayor de punto de vista y de perspectiva, pues en el caso de la historia no se trata de juzgar, sino que resulta preferible apreciar, comprender. Se trata del signo de un cambio de época”. (Hartog)

El principal impacto de la tecnología digital es el número total de fotografías que se toman, actualmente solo en tres redes sociales se suben alrededor de 95 millones de fotografías diarias, si tu objetivo es tomar cinco fotos buenas en un evento y tomas 240 y eliges, tendrás más posibilidades de hacerlo bien, puedes tener/tomar/enviar mejores fotos.

Y el hecho de que cada imagen se pueda revisar inmediatamente después de tomarla -en la pantalla del teléfono o la tablet- permite a los usuarios intentarlo de nuevo cada vez que juzgue necesario. Algunos fotógrafos se refieren a esto como "chimping", pero para fotos posadas, en particular, ha cambiado las cosas.

"Se permite imprimir fotos en casa, en una impresora de inyección sin lóos ni cuarto oscuro especial para hacerlo", "Ahora cualquiera puede cargar sus fotos en una página web de impresión y crear un libro de tapa dura de sus vacaciones o una familiar".

Damien Demolder, editor de Amateur Photographer.

Si bien la afirmación anterior es cierta, casi anticuada, lo cierto es que el destino final de la fotografía hoy es cada vez más inmaterial, es internet, es el mundo virtual, la web o la nube. Esto sucede con mucha de la información actual, la pregunta, una vez más, es si esto genera un cambio paradigmático o no en la Fotografía como disciplina.

6.-Capítulo 2

El uso de las imágenes como lenguaje en los jóvenes Centennials.

“No sería erróneo hablar de una compulsión a fotografiar: a transformar la experiencia misma en una manera de ver”, tener una experiencia se transforma en lo mismo que fotografiarla”. (Sontag, 2006, p.45).

6.1 ¿Quiénes son los nativos digitales?, ¿cuáles son las características generales de los jóvenes Centennials?

Sus edades van desde los 8 a los 25 años, nacidos hacia fines de los años 90, son llamados generación Z o *Centennials* (llegan en el cambio de siglo, los mayores nacen en 1996 y los menores en 2010) comienza a ser, llegaron en pleno desarrollo y auge de teléfonos inteligentes (con una cámara fotográfica incluida, importante para esta investigación) y Tablets.

“La Generación Z constituye la primera y auténtica generación de nativos digitales, Según el estudio Gen Z and Millennials Collide at Work elaborado para Adecco: son una generación colaborativa. En el lugar de trabajo, debido sobre todo a esta recesión económica, “los Z” buscan recompensas financieras, promoción profesional, motivación y el equilibrio trabajo/vida.”

Lo central o que cobra mayor relevancia para esta investigación es que están marcados por internet, nacen en un mundo que está conectado virtualmente de

forma permanente, en su casa, en su educación y esto hace que sea la clave en su forma de socializar. Su dominio de las tecnologías quizá hace que descuiden más sus relaciones interpersonales, pero al mismo tiempo son los que dan más voz a las causas sociales por Internet. La inmediatez del mundo digital es parte de su cultura, la necesidad de obtener las cosas ya.

Son multitarea, pero su tiempo de atención es muy breve. Son independientes y consumidores exigentes y ocuparán puestos de trabajo que hoy en día aún no existen.

“Pese a la diversidad social actual, la generación Y y la Z son las más predominantes: según el estudio New Kids On The Block. Millennials & Centennials Primer del Bank of America Merrill Lynch, hoy en día hay 2.000 millones de millennials y 2.400 de centenials, por lo que representan el 27 y el 32% de la población mundial, respectivamente”

Previo a ellos, un par de datos importantes de historia y análisis de generaciones, están la generación X que comprende a los nacidos entre 1965 y 1981, durante la reconstrucción de Europa tras la segunda guerra mundial. Trabajar y producir era (es) su filosofía de vida, dejando de lado el idealismo. El individualismo, la ambición y la adicción al trabajo o workaholic son los valores en los que han crecido los X.

A los padres de esta generación les tocó vivir la posguerra. Son los Baby boomers —nacidos entre 1945 y 1964— y su nombre se debe a que nacieron durante el periodo del boom de nacimientos post guerra, la época en la que la tasa de natalidad se vio disparada en varios países anglosajones, sobre todo Estados Unidos, Canadá y Nueva Zelanda.

Han pasado por todo el periodo de evolución tecnológica y el auge y desarrollo de los medios de comunicación, pese a que están adaptados al mundo 4.0, son hoy menos dependientes del smartphones que las siguientes generaciones.

La revolución la han marcado los millennials o generación Y. Denominados también como nativos digitales, se considera millennials a las personas nacidas

entre 1982 y 1994 y la tecnología forma parte de su día a día: todas sus actividades pasan por la intermediación de una pantalla. On y off están integrados completamente en su vida. Sin embargo, no nacieron con ella, sino que de la época analógica en la que vivieron migraron al mundo digital, viven con la etiqueta de ser poco trabajadores, narcisista y consentidos.

La crisis económica que ha afectado a todos los sectores, ha traído consigo una crisis política, crisis de credibilidad de los medios, de la educación, incluso podríamos plantear una crisis de la democracia, con movimientos sociales en muchos países a partir de la poca representatividad percibida. Esto ha provocado que mantengan una actitud diferente ante muchos temas. Según algunos estudios, en esta generación reina un cierto pesimismo, sobre todo en lo económico.

La Generación Z son jóvenes solidarios, conectados y viven en un mundo globalizado, en gran medida debido al número de dispositivos móviles que tenemos en el mundo. Son más de 7.200 millones de teléfonos. Por primera vez más que el número de habitantes del planeta, según el Informe Ditrendia Mobile en España y en el Mundo 2015. (Generación Z, s/f)

En lo que importa en esta tesis de pregrado, la Generación Z ha estado conviviendo con el nacimiento y el desarrollo de los smartphones. Las redes sociales y los teléfonos móviles con cámaras de foto y video incorporadas, de pequeño formato y buena resolución consiguen llegar a más lugares e informar desde ellos. En 1999, coincidiendo casi con el nacimiento de esta Generación, comienza a dar sus primeros pasos en el panorama de la comunicación en línea el movimiento Indymedia, The Independent Media Center, también conocido como IMC. Anticipándose a lo que serían en el futuro los medios ciudadanos, Indymedia establece una red global de periodistas cuya misión es informar sobre temas de contenido político o social, desde diferentes países, en todo el mundo (Espiritusanto y Gonzalo, 2011). Al mismo tiempo, los blogs comienzan a tomar forma y se

convierten en una tendencia, de la mano del software libre, generando un movimiento de “Periodismo ciudadano”.

Los diarios tradicionales comienzan a verse como un producto que solo vende las noticias de ayer, y ya las hemos visto en las redes sociales e internet, se produce información por otros canales y en formatos y lenguajes distintos. La Generación Z se forma e informa en tiempo real. El avance digital ha supuesto un cambio profundo en la estructura de los medios de comunicación que va más allá del soporte físico en que se ofrezca el mensaje. Cambios principalmente en dos sentidos: inmediatez y escasa propensión a pagar por el contenido, que son demandados por el nuevo tipo de consumidor y que se acentuarán aún más para seducir a la Generación Z.

En 2010 surge Instagram, una aplicación que permite crear y compartir fotos y vídeos. La idea fundacional es: “Nos encanta tomar fotos”. Para realizar buenas fotos era necesario una buena cámara y algunos conocimientos. La cámara del teléfono móvil, más los filtros de esta aplicación, generan contenido de calidad para poder compartir en privado o en público. Este hecho es clave en el análisis del rol y uso de la Fotografía en los tiempos actuales, legitima el uso del celular como cámara fotografía con todo lo que esto significa o significaría en cuanto a desafiar antiguos paradigmas de la fotografía.

La Generación Z está acostumbrada a través de dispositivos móviles a generar contenido y compartirlo. Todo en tiempo real, todo está en la nube, todo es accesible, la fotografía es una herramienta más.

6.2 El nuevo rol del lenguaje fotográfico para las generaciones nativas digitales.

Memoria es evocación, convocación, aparición de un elemento del pasado en el presente, y, ante todo, memoria es un uso interesado del pasado. En un momento determinado, cuáles elementos son “seleccionados” y por qué, ése es el interrogante que queda por

responder. Pero la memoria permite también escapar del exclusivo presente, salir del “presentismo”, para hacer advenir momentos del pasado, momentos que han permanecido —si se quiere— en el olvido y como parte de un sufrimiento, y que forman parte de un tipo particular de olvido, puesto que, de esos acontecimientos, de esas situaciones y de esos personajes no tenemos ningún recuerdo directo, ya que no los hemos conocido (Silva, 2012, p. 210)

Como hemos planteado a lo largo de los diferentes capítulos de esta tesis, el momento histórico-social marcan el desarrollo de la fotografía. La mirada de las nuevas generaciones nativas digitales plantea una relación con el tiempo, la inmediatez y el concepto de pasado, presente y futuro es desafiado desde mi perspectiva con la “instantaneidad” de la imagen fotográfica y su destino (también instantáneo a las redes sociales) y lo que quizás también es así, su obsolescencia inmediata en la cantidad de imágenes circulando, basura digital incluida. Pareciera ser un nuevo rol de la fotografía como lenguaje, mostrar un momento como antiguamente, pero junto a eso desaparecer...seguir siendo una imagen fija pero que representa el presente.

En su libro “Sobre la fotografía” Susan Sontag (2006) plantea en el centro de la discusión fotográfica la necesidad de representación, representación (la fotografía) y cosa representada (el original) y de cómo buscamos belleza en lo que mostramos, en lo que fotografiamos. Me parece un forma de contar de la fotografía en las generaciones anteriores a los Centennials, efectivamente fotografiábamos para mostrar la belleza, para contar de lo que nos gustaba. También avanza en la idea de posesión, tengo una fotografía de un objeto luego “tengo” el objeto. Se acerca en algunos pasajes a la dominación y el poder y como la posesión de la representación de algo nos da poder por sobre ese objeto. Me detengo en esto porque me parece que es una forma de relación con la fotografía que corresponde a generaciones anteriores y en ese sentido, importa en esta investigación la diferencia con las actuales. Podríamos definir al menos tres roles de la fotografía hasta la aparición de la fotografía digital:

- 1- Recuerdo (pasado):” La gente despojada de su pasado parece la más ferviente entusiasta de las fotografías, en su país y en el exterior” (Sontag, Sobre la fotografía, pag.25) la necesidad de memoria, junto a la calidad de “cierta” de la fotografía nos permiten tener el pasado, pero al mismo tiempo la posibilidad de remirar (y la nostalgia) hace de la fotografía un escape a lo que ya sucedió, pero justo al volver a verlo, de esa forma, quizás puedo volver a vivirlo.
- 2- Posesión: “La fotografía me entrega el objeto representado”. También en la concepción de generaciones anteriores la idea de poseer es muy fuerte, la acumulación y archivo nos llevan a tener y esa era (es) también una forma de vivir la fotografía que empieza a ser desarmada por las nuevas generaciones. Lo que fotografío no es el objeto, lo desarmo, lo armo, lo pinto lo transformo por tanto hay algo de esa base paradigmática que no es tal.
- 3- Belleza: Con la excepción de profesionales dedicados a documentar temas específicos nadie fotografía lo “feo”. “Lo que mueve a la gente a hacer fotografías es el hallazgo de algo bello” (Sontag en Sobre la Fotografía, pag.125) En este sentido nuevamente estamos frente a una aproximación a la fotografía que busca placer, un valor excesivo a las apariencias. Como objeto que da cuenta de la realidad (la Fotografía) avanza y muestra un mundo bello, al menos podemos encontrar aquí una contradicción pero que ha sido parte esencial de la relación de las generaciones pre digitales con la fotografía y su rol.

El nuevo rol de la fotografía como lenguaje, de ser así, implica un cuestionamiento a los tres ejes mencionados anteriormente o, al menos, revisitarlos en términos conceptuales.

En esta línea aparece en esta investigación Francois Hartog, un historiador francés que es autor de una destacada tesis doctoral que se convirtió en un libro ampliamente reconocido en el campo de la historia y de la historiografía: *Le miroir d'Hérodote. El presentismo, dentro de la mirada de los centennials*, (sin conocerlo

incluso) su mirada de la historia desde el presente como algo relevante y por sobre todo la memoria, escrita por los propios protagonistas, con imágenes propias y sin el sesgo que imponen “los vencedores”, como una alternativa a la historia sobre el relato de los hechos en el pasado. Memoria como la libertad de elegir el pasado que quiero mostrar.

¿Qué es el presentismo?

En primera instancia el presentismo es un régimen de historicidad (en que el presente se impone como la categoría dominante en la concepción del tiempo. Es mirar la historia desde el tiempo presente, una “noción”, una “herramienta heurística”, un “instrumento” para el análisis histórico, que permite investigar la historia más contemporánea: la historia del tiempo presente (que él sitúa en los últimos 20 o 30 años). ¿Qué es el “régimen de historicidad”? es un instrumento que articula u organiza la manera en que las categorías de pasado, presente y futuro se conjugan. (Alejandro Cheirif Wolosky en la Universidad Iberoamericana entrevista a Hartog. (22/02/2016)

Dentro de las posibilidades de un nuevo rol de la fotografía y dada esta investigación, pienso que uno de los nuevos roles de la fotografía para las generaciones digitales tiene que ver con esta concepción del tiempo. Esto desafía en alguna medida el concepto anterior de recuerdo, de pasado, al menos en la concepción más tradicional. ¿Es posible que las generaciones digitales estén generando un nuevo pasado, más cercano a la memoria y con un enfoque distinto?, al menos preguntárselo nos lleve a repensar el concepto de “Recuerdo” o “pasado” en la fotografía, quizás estamos frente a un cambio importante dado lo que permite la instantaneidad de los teléfonos celulares conectados a internet.

Nuestra concepción del tiempo ha pasado a estar dominada por la categoría del “presente”. El “presente” ha pasado pues a ser la categoría predominante que, no determina, pero sí subordina y articula el resto de las categorías temporales: el pasado y el futuro. Alejandro Cheirif Wolosky en la Universidad Iberoamericana entrevista a Hartog. (22/02/2016).

La velocidad actual de la imagen genera fotografías en tiempo presente, al menos casi en tiempo presente, esto era impensado en las generaciones anteriores, pre digitales.

Los medios de comunicación nos cuentan en línea lo que está sucediendo, también dominados por la categoría del presente, incluso los diarios en internet gozan de actualizaciones permanente y todo el tiempo. Las noticias se demoraban en llegar, sabíamos a través de la prensa lo que había sucedido, hoy estamos cada vez más frente a lo que está sucediendo.

Junto a esto la obsolescencia (programada o no) de los sucesos, no solo de las cosas, lo que va sucediendo va al mismo instante quedando en el olvido, caso desapareciendo. Hace 20 años no había smartphones como hoy, recién dos décadas atrás.

El hecho puro y sencillo de que exista una “historia del tiempo presente” es un testimonio o una “fuente” del mismo “presentismo”. La historia del tiempo presente implica que el presente se concibe a sí mismo como algo que ya es “histórico”. Esto tiene dos implicaciones. Primero, que el tiempo presente se concibe como “histórico” en el momento mismo en que está sucediendo: de allí el concepto, más o menos contradictorio, de “historia del tiempo presente”. Estamos en realidad ante una paradoja: Tenemos un presente que no es “nada” o “casi nada” por ser obsoleto (pues es inmediatamente desechado) y, por el otro, un presente “omnipresente”: un presente que todo lo abarca

Alejandro Cheirif Wolosky en la Universidad Iberoamericana entrevista a Hartog(22/02/2016)

Tomo una imagen en tiempo presente, la comparto en tiempo presente, la elimino casi en tiempo presente. Tiendo a pensar que la relación de las nuevas generaciones con la fotografía y por tanto el rol de la fotografía para ellos es distinto, cambia sustancialmente e incorpora una temporalidad que no conocíamos, sumemos a este escenario la facilidad para hacer fotografías, el bajo costo que tiene hoy, el esfuerzo que requería este arte antaño no existe, la dedicación tampoco, el

cuidado y la actitud pueden ser fácilmente reemplazadas hoy por la cantidad de tomas que permite elegir la imagen buscada e incluso, la imagen que quieres hacer ya existe en internet.

6.3 Post Fotografía, el camino del fotógrafo Joan Fontcuberta hacia una ecología de la imagen.

Desde los inicios del arte fotográfico aparece la preocupación por lo que significa la reproducción sin control, o la posibilidad infinita de reproducción de imágenes y a partir de esto la reflexión permanente del arte en este contexto.

Acercar espacial y humanamente las cosas es una aspiración de las masas actuales tan apasionada como su tendencia a superar la singularidad de cada dato acogiendo su reproducción. (Benjamin, 2003, p.4)

Walter Benjamin planteaba en su escrito “La obra de arte en la época de su reproductividad técnica” esta preocupación, nos introducía en la conversación respecto de la cantidad de imágenes que serían posibles a partir de la reproducción. Si bien sus reflexiones iban en un sentido paralelo al que plantearemos en este capítulo, son muy relevantes al momento actual de la fotografía. El planteamiento de Benjamin decía relación con lo que el arte, en particular la fotografía, “perdía” al ser posible su reproducción casi infinita. Fundamentalmente él instala el concepto de aura, como el terreno de lo irrepetible, lo único y aborda la reflexión respecto de que la cantidad de reproducciones, necesidad de las masas y parte de la evolución de la fotografía, impondría una pérdida de eso esencial y único de cada objeto. La fotografía es señalada por Benjamin como el ejemplo de esta deriva, en su calidad de arte tecnológico (cosa esencial en esta investigación) pero también asociada a los ciclos sociales, asume que la necesidad de masificación es también parte del contexto de inicio del socialismo en Europa.

Descansar en un atardecer de verano y seguir con la mirada de una cordillera en el horizonte o una rama que arroja su sombra sobre el que reposa, eso es aspirar el aura el aura de esas montañas (Benjamin, 2003 p.4)

Esta cita nos hace reflexionar sobre la condición de la fotografía como representación de la realidad, como una forma de mirar o nueva forma de mirar, como una posibilidad de alcanzar más lugares, de ampliar el conocimiento. La obra de arte se convierte en un bien, sale de los círculos exclusivos, de los museos o las colecciones y comienza una masificación, bienvenida en el amplio sentido y que desde la mirada de Benjamin perdía parte de su aura en esta masificación. También se refiere en esta pérdida al valor cultural, la reproducción masiva tendría por objeto el “valor exhibitivo”, desliga para siempre el valor cultural y cambia la función artística en forma definitiva. Pareciera ser que estas reflexiones están vigentes como entonces, y que la reproducción de entonces es a la reproducción masiva actual como la posibilidad técnica de entonces es a la posibilidad actual de fotografiar y reproducir. La masividad llegó para quedarse.

Esta masividad tiene desafíos, es parte de nuestra sociedad actual, es parte del arte en todas sus disciplinas: la pintura se convierte en impresión digital, el almacenamiento de la música privilegia cantidad versus calidad, los libros circulan on line, el teatro comienza a transmitirse por streaming, etc. No es entonces un camino único y probablemente una deriva sin retorno, cómo nos cuidamos o cómo recuperamos el aura entendiendo los nuevos tiempos es lo que abordaremos a continuación, cómo mantenemos un relativo equilibrio, una ecología.

Ecología de la imagen es algo que todavía nos cuesta entender, ¿qué significa realmente?, este capítulo pretende darnos una primera pista, y relacionar estos conceptos con la fotografía en las generaciones actuales.

¿Qué significa ecología?, Según el diccionario de la Real academia de la lengua española:

“Ciencia que estudia los seres vivos como habitantes de un medio, y las relaciones que mantienen entre sí y con el propio medio”.

Pareciera ser que se refiere a la naturaleza expresamente o al menos a la vida natural o silvestre, pero desde algunos años ya sabemos que es mucho más que eso, podemos decir, que una vida ecológicamente responsable incluye el cuidado del medio en el que vivimos, pero más allá de eso, incluye nuestra responsabilidad con el lugar que habitamos. Pero antes de eso si tomamos la definición y pensamos que nosotros somos los “seres vivos”, que el “medio” es el planeta que habitamos y que “las relaciones que mantienen entre sí” son en parte la forma en que nos comunicamos, será más fácil un concepto como Ecología de la imagen.

Podemos ver hoy, en diferentes plataformas, medios de comunicación, conversaciones, videos, canales de televisión etc. cómo la Ecología se ha convertido en una preocupación permanente, hemos pasado de la excentricidad de los años ochenta, los excesos de la década de los años noventa a una conciencia global de los años dos mil. Conciencia del medio ambiente, conciencia del consumo, conciencia de las desigualdades que genera o podrían generar nuestras acciones, conciencia del cuidado, del cuidado y respeto entre unos y otros y conciencia de cuidado y respeto con el medio ambiente. Hoy aceptamos que la sustentabilidad (entendida como “que se puede mantener sin agotar recursos” según la segunda acepción del diccionario de la RAE) es clave en todo lo que en la que emprendemos, proyectos sociales, proyectos artísticos, los proyectos económicos, y por supuesto en la forma en que abordaremos los desafíos de crecimiento o desarrollo de nuestros países y naciones.

Dado lo anterior, ¿por qué no aplicarlo a la cantidad de imágenes que circulan día a día, por qué no considerarlo respecto de la cantidad de fotografías que generamos a diario, por qué no entenderlo también como parte del cuidado que estamos exigiendo a cada una de las cosas que hacemos? Los tiempos actuales

miran la ecología de las cosas como un valor, hacernos cargo de cuidar los excesos es hoy un más en todo orden de cosas, no compres más de lo que necesitas, no gastes más de lo que tienes, no generes más basura, recicla, reutiliza... ¿son estos principios aplicables a la Fotografía, en particular a la cantidad de imágenes que circulan a través de nuestros teléfonos celulares y de internet cada día?

La producción masiva de imágenes actualmente es sorprendente, solo en Instagram se suben 95 millones de fotos al día (2020). Esta realidad modifica nuestra relación con las imágenes y sin duda, genera una nueva concepción de lo que es una fotografía. La masificación en sí no es algo negativo, pero esta perspectiva al menos requiere de un momento de reflexión.

¿Cuánto tiempo pasamos al día mirando fotografías?, ¿cuánto tiempo pasamos haciendo fotografías?, ¿cuánto tiempo necesitaríamos para ver el total de fotografías? (Fontcuberta, 2017)

En el año 2017 (y sabemos que las cifras siguen creciendo), el fotógrafo Joan Fontcuberta calculaba en 50 años el tiempo que se requería solo para mirar la totalidad de fotografías que se subían diariamente a facebook, Instagram y Snapchat, pareciera ser que hacemos fotografías que nadie podrá ver, situación al menos paradójica en este arte, el tiempo que dedicamos a realizar fotografías no nos permitirá ver las fotografías que tomamos.

¿Es un exceso? La RAE dice de Exceso: “Parte que excede y pasa más allá de la medida o regla” y luego “Cosa que sale en cualquier línea de los límites de lo ordinario”.

Podemos decir que parte de estas definiciones es lo que nos está pasando con la imagen, hemos cruzado límites, hemos excedido márgenes, estamos más allá de lo ordinario. Lo relevante de esto no es que haya sucedido, sino que estamos replicando en un dominio acotado como el de la imagen, lo que nos ha sucedido como sociedad en muchos temas, hemos pasado límites y generado, consumido, botado, comprado, etc. más de lo que necesitábamos.

En el caso de la fotografía tendrá que ver con la gratuidad actual de hacer fotografías (relativa en tanto hayamos comprado un teléfono móvil y paguemos internet), las fotografías ya no son bienes escasos, son bienes de producción masiva y es eso lo que cambia la relación con la imagen, junto al impulso que le da la generación Centennials y su necesidad de comunicar.

Hoy en día estamos expuestos a una sobrecarga de imágenes. Este exceso es en gran parte el resultado de internet, las aplicaciones y los chats en línea. Sitios para compartir imágenes como Flickr, (Flickr es un sitio web que permite almacenar, ordenar, buscar, vender y compartir fotografías o vídeos en línea, a través de Internet. Cuenta con una comunidad de usuarios que comparten fotografías y videos creados por ellos mismos), otros sitios de redes como Facebook e Instagram y motores de búsqueda basados en imágenes.

En noviembre de 2011, (hace ya 10 años) el artista y fotógrafo Erik Kessels montaba en Amsterdam “Photography in abundance” una exposición que buscaba llamarnos la atención sobre esta realidad. El trabajo consistió en bajar las fotografías que se subieron a Flickr en un solo día, 24 horas, imprimirlas y repartirlas por la sala de exposición, “la sensación de ahogo, exceso y sorpresa basada en experiencias ajenas era impresionante”, según el autor.



Fotografía de Erik Kessels



Fotografía de Erik Kessels

Pareciera ser que tenemos una posibilidad de controlar esta realidad sin perder nuestra relación con la fotografía, el fotógrafo Joan Fontcuberta plantea la necesidad de generar una resistencia a la situación actual:

Tenemos que evitar contribuir a esta polución reutilizando imágenes anteriores, en la medida que den sentido a lo que queremos expresar, sin que necesariamente tengamos que volverlas a repetir, sin ser redundantes. Por tanto, hay que gestionar la abundancia.

Pero también, en segundo lugar, es necesaria una reflexión sobre las imágenes que faltan. “El hecho de que haya tantísimas imágenes tiene que hacernos poner la atención sobre aquellas que no existen, que han quedado invisibles, que se han censurado o no se han podido hacer. Este es el gran reto del fotógrafo responsable. ¿Qué imágenes faltan, ahora?” (Fontcuberta, 2016).

Nuestra relación con la Fotografía y con las imágenes en general seguirá en movimiento, el desarrollo tecnológico seguirá impulsando la creación de imágenes de forma fácil y a bajos costos, internet como medio de comunicación, de envío de imágenes también continuará su desarrollo permanente...pareciera entonces que si nos preocupa este exceso de imágenes y que si creemos que de la misma forma en que en todos los temas actuales la ecología y la sustentabilidad de lo que hacemos es clave para cuidar nuestro medio y a nosotros mismos tendremos que actuar.

La postfotografía (término acuñado a mediados de la década de los años 2000 por varios fotógrafos y teóricos del arte y la fotografía) cambia toda nuestra relación con las imágenes y nos invita a establecer “estrategias de resistencia”. Estas estrategias pueden consistir en acciones ecológicas de contención, pero también en la búsqueda de las imágenes ausentes.

¿Estamos dispuestos a dejar de tomar fotografías?, ¿parece muy radical pensar algo así y sin duda lo es, pero que pasa con la cantidad de imágenes que estamos generando, a dónde van?, ¿qué pasa con la cantidad de imágenes que enviamos, qué pasa con la cantidad de imágenes que recibimos? ¿Podemos utilizar las imágenes que ya existen para comunicarnos, representar y recordar los momentos importantes de nuestra vida?

Susan Sontag dice: La razón última de la necesidad de fotografiarlo todo reside en la lógica misma del consumo. Consumir implica quemar, agotar; y por tanto la necesidad de reabastecimiento. A medida que hacemos imágenes y las consumimos necesitamos más imágenes”. Difícil será la satisfacción con una cámara en forma permanente en el bolsillo y más difícil si desde la mirada de Benjamin estos procesos son también procesos sociales, el capitalismo actual genera parte de este consumo cultural, las necesidades y las posibilidades técnicas también suman cantidad de imágenes. Está por verse cuánto nos favorece esta lluvia de fotografías, cuántas sobran, pero por sobre todo en que va derivando la Fotografía a partir de esta realidad, en una época que técnicamente permite abundancia, facilita las imágenes y hasta ahora no restringe cantidades. Desde otra mirada, el arte necesita “recogimiento” pero podríamos pensar que lejos de arte la fotografía se convierte en un lenguaje, un nuevo lenguaje de los tantos que ha tenido y que comunicar a través de ella será por un buen tiempo más una forma de relacionarse.

7.- Conclusiones

La facilidad de tener y portar una cámara fotográfica en el teléfono celular y hacer uso de ella por parte de la generación Z, también llamada Centennials, podría estar cambiando la Fotografía. El lenguaje fotográfico tradicional se ha visto cuestionado por el hábito de fotografiar digitalmente por parte de las generaciones nacidas digitales.

Es relevante y al mismo tiempo interesante investigar la relación de las personas nacidas después del año 1996 con la fotografía, su concepción de la misma y parte de la utilización que le dan.

El estado del arte nos muestra que la cantidad de teléfonos móviles aumenta constantemente y que en cada uno de ellos existe una cámara fotográfica, el interés de esta investigación radica en la utilización que le da un grupo determinado de la

“Las premisas corresponden a afirmaciones sostenidas sobre la base de información pre-existentes acerca del problema de estudio y que por su contundencia no necesitan su verificación” (Cisterna Cabrera, 2005, p. 2)

Las premisas con las que iniciamos esta investigación dicen relación fundamentalmente con el estado del arte de la fotografía y la ratificación de la expansión del mundo de las imágenes (fotografía dentro de ellas) a partir del uso masivo de cámaras fotográficas insertas en los teléfonos celulares.

De esta forma, la cantidad de teléfonos, el acceso a internet y el uso de las redes sociales por parte de los jóvenes constituyen premisas iniciales de esta investigación.

La tecnología y el acceso a ella, específicamente el teléfono móvil o celular y el uso de internet representa un cambio en la relación de los jóvenes con la fotografía respecto de los paradigmas que hasta aquí “regían” a la fotografía. El tema plantea un interés acotado en una primera parte al mundo de la fotografía y

quienes están relacionados con este oficio, pero en esta monografía el centro ha estado en entender los procesos sociales y tecnológicos asociados a la fotografía como parte de su desarrollo y esencia y en ese marco, los Centennials y los teléfonos celulares son los protagonistas; en una segunda lectura, la relación de arte y tecnología es un tema que durante muchos años ha sido producto de reflexión, investigación y análisis, en este marco también cabe esta monografía.

¿Cuáles son los desplazamientos que hace esta generación nativa digital en la fotografía?

Acontecimiento e Imagen se funden, desde un tiempo a esta parte no existe un acontecimiento, entendiendo este como un hecho de la vida cotidiana hasta instancias extraordinarias de nuestra vida, que no sea una instancia acompañada de una fotografía, la imagen como reporte inmediato de lo que está sucediendo o ya sucedió (podemos pensar en las imágenes de lo que va a pasar?) en forma permanente, inexplicablemente protagónica y presente, los hechos son fotografiados como parte de ser ellos mismos. No hay instancias sin fotografía o sin fotografías no hay instancias.

Modelo-Fotógrafo: Si en las primeras épocas de la fotografía el rol del fotógrafo era esencial en cuanto a su conocimiento técnico, luego dado su expertise estético y su idea de lo que pretendía o quería transmitir y en algunos momentos dado su equipo fotográfico exclusivo y poco común eran una parte importante del mundo de la fotografía y determinaban incluso sus posibilidades y resultados, hoy vemos como la idea de fotógrafo y “modelo” están absolutamente fusionadas, los jóvenes Centennials funden los dos papeles y se convierten en fotógrafos en algunas ocasiones, en modelos en otras pero fundamentalmente son siempre al mismo tiempo modelos y fotógrafos (la selfie y el aquí estoy que desarrollamos anteriormente). A partir de esto podríamos pensar en que el fotógrafo como la persona que conocimos hasta hace 20 años atrás desaparece y con él parte del arte y el conocimiento fotográfico, pero al mismo tiempo nacen miles de fotógrafos con otro arte y otro conocimiento. No es parte de esta investigación, pero sin duda podremos en algún momento analizar las nuevas reglas artísticas, estéticas y

conceptuales a partir de esto y cuál es el destino de los otrora fotógrafos profesionales o de dedicación exclusiva, estamos como siempre, ganando y perdiendo en este movimiento a un nuevo desarrollo.

Otro cambio impulsado por las generaciones nativas digitales tiene que ver con el rol del artista, en que convierte esta revolución tecnológica al artista. A partir de las innumerables lecturas que dan como resultado esta tesis, el rol como medio catalizador, que describe Fontcuberta me parece una clave esencial: ya no es un creador de una obra terminada, no es tampoco un esteta experto que nos muestra un particular punto de vista, menos un revolucionario artista, pero al dejar de ser “fotógrafo” nace un iniciador, un medio que comienza una imagen y que genera la partida. Hasta hace un tiempo la fotografía terminaba cuando era revelada e impresa, hoy comienza cuando llega a una pantalla, ese cambio es también un cambio en el rol del fotógrafo, para bien y para no tan bien según como se mire.

Si bien el volumen de fotografías actual no es en sí un cambio o un desplazamiento en este arte, sin duda las generaciones nativas digitales impulsan este movimiento y en ese sentido podría ser una de las conclusiones de esta tesis: La fotografía se convierte en una forma de participar, de estar presente y dado eso genera una nueva cantidad de imágenes que no habíamos visto jamás. Estos nuevos “fenómenos sociales de participación” mueven a la Fotografía de su eje, tal como lo dijimos anteriormente la desafían y al menos la instalan en nuevas conversaciones respecto de su rol: “Ahora corremos el riesgo de que estallen y su metralla fragmentada salga disparada en todas direcciones: la imagen es hoy ante todo un proyectil” (Fontcuberta, 2016, p. 260). Con todo, la fotografía sigue siendo un documento social, no el mismo documento social que fue en sus inicios cuando buscaba ser una pintura o mejorarla, tampoco el documento que nos refleja la realidad del trabajo infantil en los años iniciales de 1900, ni el que nos relata los hechos “tal como sucedieron” y nos trae las guerras desde tan lejos. El nuevo documento social sigue siendo un documento real, en los tiempos actuales de “realidad”: modificable, alterable, mejorable, etc. pero no es su esencia la que lo pone en riesgo, es la manipulación que decide cada persona, igual que sucede con

los medios de comunicación, con la prensa, con la televisión, internet, etc. Documento social en tiempos de Fake News...pero mantiene la presencia de la imagen como muestra de lo que sucede, de lo que vivimos, de lo que contamos, full HD y con filtro de color.

A esto se suma lo que se ha venido a llamar “el tiempo real” o “el tiempo globalizado”: el acceso “global” e “inmediato” a los acontecimientos implican una genuina vorágine de acontecimientos históricos que no pueden sino ser casi inmediatamente desechados. Vivimos pues en el tiempo presente, un tiempo que bien podríamos olvidar antes de que este mismo suceda.

Hartog entrevistado por Alejandro Cheirif Wolosky en la Universidad Iberoamericana(22/02/2016)

Sin duda desde mi perspectiva el cambio de pasado a presente en la imagen fija es para mí el mayor cambio. Era posible antes, con las cámaras digitales, pero faltaba la “necesidad” que aportan los *Centenials*, la inmediatez que para esta generación es vital. No lo era antes, pensábamos que así era, nos gustaría que hubiera sido más rápido como lo fueron intentos en la línea Polaroid, pero hasta esta generación nativa digital la premura por ver las imágenes no era tanta. Y tal como decíamos en capítulos anteriores, la fotografía nos hablaba del pasado, de algo que ya había sucedido, hace días, semanas o meses atrás, nos convocaba a recordar y contar lo que había pasado. A esto se sumaba el grado de “verdad” que le dábamos a esas imágenes, una foto de un matrimonio hace días atrás significaba que “había sucedido” y esta constatación estaba casi al mismo nivel que la libreta de familia entregada en ese entonces, ambos signos ratificaban el hecho.

Respecto de los objetivos específicos iniciales de este estudio, algunas conclusiones directas.

- 1- Describir los cambios tecnológicos en la fotografía y su relación con el momento histórico. Este objetivo se cumple en tanto es más bien un marco referencial necesario para el análisis posterior, sin embargo, ahonda en la idea de que la Fotografía siempre ha estado de la mano de los cambios sociales y tecnológicos y en ese si bien plantea un relato asociado a la historia buscó hacer hincapié en los distintos momentos. En particular destacaría que en todas las coyunturas de la humanidad (en este caso a partir del nacimiento de la fotografía) el arte va ligado a las transformaciones sociales y hoy eso es muy patente al observar la relación permanente de los jóvenes y sus cámaras fotográficas celulares. Sin embargo, desde mi propia mirada, está aún por definirse si esto en tanto su sentido meramente estético generará imágenes más o menos valiosas.

- 2- El uso de las imágenes como lenguaje en los jóvenes Centenials, es un objetivo central en esta tesis, pues la esencia de esta reflexión gira en torno al cambio que se produce en la relación de los jóvenes nativos digitales y las imágenes, dentro de ellas la fotografía, y las generaciones anteriores. Mi interés aquí fue fundamentalmente entender el uso que los jóvenes le daban a la fotografía, pero al andar de esta investigación aparece lo que siento es un aporte a la conversación fotográfica y post fotográfico que dice relación con el tiempo al que alude la imagen fotográfica, este nuevo uso de la fotografía está fundamentalmente en el tris en el cual sucede, el presente, el instante inmediato. A partir de Cartier Bresson y el instante decisivo, la fotografía entiende que retrata un momento inigualable y puntual, asume como arte que un valor clave es captar un instante particular que el ojo fotográfico específico de un fotógrafo fue capaz de fijar en el tiempo, eso sigue intacto, pero se agrega la comunicación inmediata de este hallazgo. Este es un cambio de uso. El segundo cambio de uso de la fotografía dice relación con el “Yo estuve ahí”, esto significa que si bien haber tomado una fotografía en un lugar y momento específico demostraba ser testigo, las nuevas generaciones funden su rol de fotógrafo y modelo generando un

cambio en la aproximación a la escena, apareciendo en ella como “prueba” de estar presente, de ser parte de la coyuntura, del momento.

Esta tesis reúne tres elementos esenciales: Primero la tecnología actual que permite que los teléfonos celulares cuenten con cámaras fotográficas incluidas y acceso permanente a internet. Segundo, la posibilidad de estar en línea y enviar o postear instantáneamente las imágenes captadas instalan un nuevo “tiempo” en la fotografía, la sacan de la imagen del recuerdo y la instalan en el presente, (sin dejar de ser imagen fija) y el tercer elemento es que son los jóvenes *Centennials*, la generación nacida desde 1996 en adelante y su forma de habitar este contexto socio-tecnológico quienes impulsan este cambio de ciclo en la fotografía, su necesidad de contar y en forma permanente su vida genera un nuevo escenario fotográfico, sin ellos no habría sucedido.

Las preocupaciones de Benjamin respecto del aura en épocas de súper reproductividad seguirán rondándonos, la calma de los primeros procesos fotográficos y de los fotógrafos en sus inicios ya no son tales, lejos del esteticismo y de la mano de su teléfono celular, “la humanidad que antaño era un objeto de espectáculo para los dioses del olimpo, se ha convertido ahora en espectáculo de sí misma”

La fotografía se transforma, los objetivos de recuerdo, posesión y belleza se transforman, como muchas veces en su historia y como las que vendrán en el futuro, pero los paradigmas iniciales de este arte como son representar, mostrar, denunciar y reflejar la realidad en una imagen fija siguen intactos.

8.-Bibliografía

Amar, J. (2005) *Fotoperiodismo*. Madrid España: Editorial La Marca.

Aravena Núñez, P. (2014). François Hartog: la historia en un tiempo catastrófico. *Cuadernos de historia 41*, 227-234.

Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.

Bauret, G. (1992). *De la fotografía*. Paris, Francia: Editorial La Marca

Barthes, R. (1989). *La cámara lúcida, notas sobre la fotografía*. Barcelona, España: Ediciones Paidós Ibérica.

Benjamin, W. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductividad técnica*. México: Editorial Ítaca.

Benjamin, W. (2014). *Breve historia de la fotografía*. Madrid, España: Casimiro Libros.

Cisternas Cabrera, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria 14*(1), 61-71.

Denzin, N., Lincoln, Y (2012). *Manual de Investigación cualitativa*. Barcelona, España: GEDISA.

Derrida, J., (1994). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. <https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2012/01/maldearchivo.pdf> (recuperado el 5 de diciembre de 2021).

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE).

Freund, G. (1993). *La fotografía como documento social*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.

Fontcuberta, J. (2013). *Pandora's Camera: Photogr@phy After Photography*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.

Fontcuberta, J. (2016). *La furia de las imágenes*. Barcelona, España: Galaxia Guttemberg.

Fontcuberta, J. (2016). *El beso de Judas, fotografía y verdad*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.

Generación Z (s/f). Blogs. <https://generacionzt.blogspot.com/2019/09/habitos-de-esta-generacion.html> (recuperado el 5 de diciembre de 2021)

Gombrich, E, H (2007) *La historia del arte*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.

Gómez Isla, José (2005). *Fotografía de creación*. Madrid, España: Editorial Nerea S.A.

González, Fredy. (2005). ¿Qué Es Un Paradigma? Análisis Teórico, Conceptual Y Psicolingüístico Del Término. *Investigación y Postgrado* 20(1), 13-54.

Harari, Y. (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. Barcelona, España: Debate Editorial.

Harari, Y. (2014) *De animales a dioses*. Barcelona, España: Debate Editorial.

Hartog, F. Nordenflycht, J. (s/f). Valparaíso 2013. Patrimonio y presente, una reflexión: François Hartog y José de Nordenflycht (Video YouTube).

https://www.youtube.com/watch?v=4MrZKtUKP7k&ab_channel=Puertodeldeas

(Recuperado el 20 de noviembre de 2021).

Howe, N., Strauss, W. (1998). *The Fourth Turning: What the Cycles of History Tell Us About America's Next Rendezvous with Destiny*. New York, EEUU : Crown Publishing Group. Edición Kindle.

Howe, N., Strauss, W. (2007). *Millennials & K-12 Schools: Educational Strategies for a New Generation*. Great Falls, EEUU: LifeCourse Associates.

Howe, N., Strauss, W. (2007). The Next Twenty Years: How Customer and Workforce Attitudes Will Evolve. *Harvard Business Review*: 41-52. <https://hbr.org/2007/07/the-next-20-years-how-customer-and-workforce-attitudes-will-evolve> (recuperado el 8 de mayo de 2018).

Howe, N., Strauss, W. (2009). *Millennials Rising: The Next Great Generation*. Barcelona, España: Knopf Doubleday Publishing Group.

Jiménez Marce, R. (2012). Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo. *Secuencia* (82), 219-223. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482012000100013&lng=es&tlng=es (recuperado en 31 de mayo de 2021).

Krebs, R (1991). *Breve historia Universal* Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Newhall, B. (2002). *Historia de la fotografía*. Barcelona, España: Editorial Gili.

Espiritusanto, O., Gonzalo, P. (2011). *Periodismo ciudadano: Evolución positiva de la comunicación*. Barcelona, España: Editorial Ariel.

Salgado Lévano, Ana. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78.

Sennett, R. (2017). *El artesano*. Barcelona, España: Anagrama.

Silva, R.(2012). Memoria e historia: entrevista con François Hartog. *Historia Crítica* 48, pp. 208-214.

Sontag, S. (2005). *Ante el dolor de los demás*. Buenos Aires, Argentina: Anagrama.

Sontag, S. (2006). *Sobre la Fotografía*. Buenos Aires, Argentina: Anagrama.

Velasco Padial, P. (2017). La furia de las imágenes. Notas sobre la postfotografía, de Joan Fontcuberta. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 39(111), 279-287.

Sociedad Francesa de Fotografía. Artículo de Wikipedia [https://es.wikipedia.org/wiki/Sociedad Francesa de Fotograf%C3%ADa](https://es.wikipedia.org/wiki/Sociedad_Francesa_de_Fotograf%C3%ADa)

(recuperado el 5 de diciembre de 2021)